



Salud Pública de México

ISSN: 0036-3634

spm@insp.mx

Instituto Nacional de Salud Pública
México

Vázquez, J. Luis

Reseña de "El concepto de enfermedad" de Ruy Pérez Tamayo

Salud Pública de México, vol. 33, núm. 2, marzo-abril, 1991, pp. 203-204

Instituto Nacional de Salud Pública

Cuernavaca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10633215>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

la emitida por la Organización Mundial de la Salud (OMS), denominada "Evaluación de tecnologías en salud. Metodología para países en desarrollo", es de vital importancia para este tipo de sociedades, ya que proporciona las categorías teórico-conceptuales necesarias para enfrentar los problemas que plantea la transferencia de tecnología de salud; a la vez, sugiere las posibles soluciones que pueden adoptarse para resolverlos.

Consideramos, también, que dicha publicación hace un desglose bastante detallado de los puntos que deben considerarse al momento de abordar la problemática sobre tecnología en salud que caracteriza a las instituciones del sector salud en países en desarrollo; a saber:

1. Aplicación de la evaluación de las tecnologías en la atención a la salud.
2. Problemas y órdenes de prioridad de la evaluación de tecnologías en salud en los países en desarrollo.
3. Metodologías para la evaluación de las tecnologías en salud; y evaluación de tecnologías y educación.

En efecto, el diagnóstico claro y preciso por parte de los evaluadores, así como el conocimiento sistemático de las distintas alternativas de acción de acuerdo con la tecnología a evaluar, permiten no sólo llegar al manejo del ciclo de vida de determinada tecnología, sino abordar el análisis de las principales metas de evaluación en torno a la seguridad, efectividad, costos y repercusiones sociales que privan en la problemática tecnológica en salud. Esto a su vez plantea los fundamentos para

buscar las alternativas de solución más factibles, de acuerdo con determinada organización social.

Por último, debemos agregar que al hablar de evaluación de tecnología en países en desarrollo, es necesario resaltar que el problema fundamental es la evaluación de la adaptación de la tecnología generada en países industrializados para países en desarrollo, que en gran medida responde a fuerzas de mercado y no a las necesidades reales de las condiciones de salud de sociedades en desarrollo.

Aunado a las consideraciones señaladas, se recalca que la evaluación de las tecnologías en salud en los países en vías de desarrollo también debe contemplar las consecuencias sociales de su posible incorporación; es decir, las dimensiones éticas, legales y ambientales de las mismas. Por ello, una importación y utilización mecánica de la tecnología debe descartarse, sustituyéndola por un estudio sistematizado de las necesidades y posibilidades de la sociedad en la que se pretende que opere.

Floria Castro
Armando Arredondo



Ruy Pérez Tamayo: El concepto de enfermedad.
Fondo de Cultura Económica, México, 2 tomos, 1988.

LA OBRA DE Ruy Pérez Tamayo lo sitúa en la tradición de los médicos científicos que no sólo se preocupan por dominar su arte sino también por ubicarse dentro de la historia y filo-

sofía de la ciencia, en este caso la medicina.

El concepto de enfermedad, obra monumental tanto en su alcance como en su enfoque, nos acerca a documentos "...inaccesibles a los meramente mortales....", como lo dice el autor en su prólogo, el cual nos traslada a las bibliotecas americanas y europeas, donde a través de los vericuetos de la investigación documental nos pone en contacto con verdaderos tesoros bibliográficos que dan una riqueza extraordinaria a la obra.

Al presentarnos de manera magistral el sentido y el alcance que ha tenido el concepto de enfermedad en las diferentes sociedades, a través de los diversos periodos históricos, abarca los aspectos de la historiografía médica europea y dedica un capítulo al concepto primitivo de enfermedad, poniendo atención especial en las ideas dominantes entre los antiguos pobladores del área mesoamericana en relación con la causalidad de las enfermedades.

Asimismo, abunda sobre los alcances y repercusiones que tuvieron algunas de las teorías en la práctica médica de nuestro país. Desde el concepto mágico-religioso hasta la teoría multicausal y molecular, existe un camino —a veces demasiado tortuoso— por el que ha transitado el conocimiento humano. A través de la evolución del concepto de enfermedad se presenta el desarrollo del pensamiento médico en relación con las corrientes filosóficas de la época, por lo que la obra es también un aporte para la antropología médica.

Guiados por la pluma del doctor Tamayo, recorreremos por sus páginas las ideas primitivas en relación con el daño ocasionado por transgre-

siones religiosas o espíritus malignos, o bien el concepto prácticamente universal de pérdida del alma, hasta llegar a la teoría humoral hipocrático-galénica y la iatroquímica de Paracelso. Conocemos más de cerca las ideas de los vitalistas que influyeron en la práctica médica, pregonando la existencia de un principio vital anímico ubicado en las hoquedades del cuerpo humano y de cuyo correcto flujo y equilibrio dependía la salud. El vitalismo, además de punto de llegada, es el punto de partida desde el cual iniciará Bichat (Investigaciones fisiológicas sobre la vida y la muerte) nuevos derroteros empeñándose en explicar el fenómeno de la vida y, por lo tanto, de la enfermedad y la muerte, a través del descubrimiento de los principios generales de lo vivo (sensibilidad y contractilidad). Este proceso culminará con la propuesta del concepto anatómico-patológico de la enfermedad, el cual será afinado varias décadas más tarde constituyéndose en uno de los impulsos más

importantes para el conocimiento médico.

Esta aventura por el saber médico, nos lleva hasta la constitución de la teoría microbiana en el siglo XIX, a partir de la cual podemos situar el despegue de la ciencia médica moderna. El capítulo dedicado a este hecho nos ubica en el centro de la polémica entre contagionistas y ambientalistas, de la cual aún quedan resabios hoy en día.

La obra nos muestra que el conocimiento médico no ha estado ajeno a los problemas filosóficos que conlleva el contacto con la vida, la enfermedad y la muerte, sino que a través de la historia las grandes filosofías han permeado y a la vez se han nutrido del saber médico.

El libro es una agradable sorpresa para los que en tiempos de crisis y tecnocracia nos afanamos en mirar hacia el pasado, buscando encontrar en las raíces del pensamiento médico las claves para dar un sentido más humanista a la práctica médica.

La relegada disciplina conocida

como historia y filosofía de la medicina o historia y sociología médica, han sido prácticamente expulsadas de nuestras facultades de medicina, quizá haciendo eco a las corrientes que se inclinan ante la creciente tecnificación de la profesión médica, prestando muy poca importancia a los aspectos humanísticos de la misma. La lectura de esta obra, realizada por un mexicano, nos da motivos para creer que no todo está perdido, y hasta nos atrevemos a pensar que la modernización económica y política del país también contempla la humanización del conocimiento y la práctica médica.

El placer de leer un buen libro es doble cuando el contenido es realzado por las ilustraciones, diseño y tipografía acordes al tema y contenido de la obra. Es el caso de la bellísima edición realizada por Covarrubias.

J. Luis Vázquez Castellanos